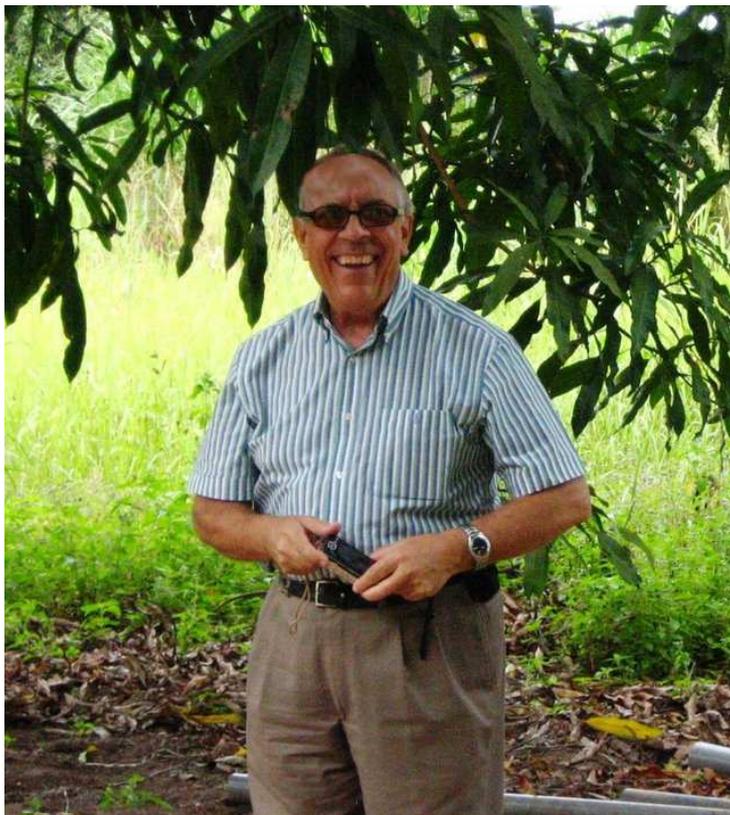


Diálogos con un hombre de Dios



José María Montes es sacerdote redentorista, nacido en Madrid, en el barrio de Chamberí. Su vocación misionera le ha llevado a consagrar su vida a la olvidada África, primero en la República del Congo y posteriormente en Costa de Marfil. En este último país, comenzaron su acción en la ciudad de Tiébissou y posteriormente abrieron otra misión en Bouaké. Tras más de 20 años allí, han presenciado una guerra civil aparte de la que está teniendo lugar en estos momentos. Tras las últimas elecciones, el presidente saliente, Gbagbo, no quiere dejar el poder y el presidente electo, Ouattara, apoyado por los organismos internacionales, reconquista el país en medio de esta segunda y cruenta guerra civil. El Grupo ha apoyando económicamente a esta misión desde el año 1997.

“Diálogos con un hombre de Dios”, son extractos de correos intercambiados que cobran intensidad humana y espiritual por su cercanía, por ser de primera mano. En ellos se muestran el desánimo y la esperanza de un hombre de Dios y el deseo sincero de ánimo y apoyo, a veces un tanto impotente, de algunos amigos.

Muy querido José María:

El mundo está revuelto, los levantamientos en Egipto y Libia, ahora el terremoto de Japón. Ya nadie se acuerda de Costa de Marfil. ¿Cómo vais? Gracias por las noticias que has mandado. Sospecho que todo seguirá igual.

Pido por ti y por todos vosotros para que el calor de la gente y el Señor esté muy presente entre vosotros. Quizá sea lo único que se pueda pedir. No perdáis el ánimo, que a veces caminar sin rumbo se hace muy difícil [...]

Bon courage, homme de Dieu. Bon courage à tous. Je t'embrace, toujours très fort,
[Mucho ánimo, hombre de Dios. Mucho ánimo a todos. Un abrazo muy fuerte, siempre,]
Axxx

Muy querido Axxx:

Efectivamente tantos acontecimientos como están marcando estos días dejan de lado la situación de Costa de Marfil. Y la verdad es que ante tantos incidentes como están sucediendo uno se siente un poco consolado. No sé si es por aquello de que “mal de muchos consuelo de tontos”, pero piensas que a lo mejor podrías estar pasándolo peor, y te animas un poco.

La política del presidente elegido para desbancar al presidente saliente es intentar la asfixia económica. Y como le apoya la comunidad internacional ha logrado paralizar prácticamente el puerto de Abidjan. Pero entonces no hay mercancías, carburante ... que entren al país. Y los productos escasean. Y los precios suben [...]. También han cerrado los bancos, que puedes imaginar la dificultad que origina esa medida.

La inseguridad, la violencia, crecen. Claro que más en Abidjan que en Tiébissou o Bouaké. En la capital hay una verdadera guerrilla urbana, con muertos todos los días, y el hostigamiento a los europeos se intensifica. Pero aquí por ahora las cosas van mejor.

Acompañando este Pueblo en este momento difícil veo la limitación de mis buenas intenciones. No me queda para darle más que el amor que de verdad siento por él. “Bon courage” me dices, pero no es fácil guardar el optimismo en estas circunstancias. Tus palabras sin duda me ayudan. Sentir tu simpatía da ánimos. Gracias.

Y saludos cariñosos a tu familia,
José María

Muy querido José María:

Tu respuesta a mi correo me ha hecho sentirme muy cerca de vosotros estos días. Me conmovió intensamente el último párrafo de tu correo. Cuando dices que al acompañar al pueblo marfileño en este momento de extrema dificultad, ves la limitación de tus buenas intenciones. Que ya sólo te queda por entregarle el verdadero y auténtico amor que sientes por él. No es poco lo que tienes que ofrecer aunque este mundo donde vivimos no parezca valorarlo mucho. Lo que tienes que ofrecer es lo que quizá bastó al mismo Dios entregar a todos nosotros a través de Jesús: el verdadero amor que siente por nosotros. Hoy pido a nuestro queridísimo Señor, que se siga haciendo presente entre vosotros y te vaya desvelando día tras día ese plan de felicidad y redención que tiene pensado para ti y para el pueblo al que tanto amas. Un plan hecho con un cariño inmenso, porque lo que ojos nunca vieron ni oídos oyeron, lo que jamás mente humana concibió, es lo que nuestro queridísimo Señor tiene guardado para los que tantísimo le queréis.

Me hago consciente de la inocencia de mis palabras. Me hago como un niño pequeño para poderlas escribir sin sentir vergüenza de mi cómoda situación en Madrid.

Ayer te escribía un correo similar a este, pero la maravilla de la tecnología no acertó a enviarlo; es más, perdí el mensaje. Parece que mi Señor se empeña en hacérmelo escribir dos veces. Aquí va mi segundo intento.

Bon courage, c'est la seule chose qui j'arrive à dire. Bon courage, homme de Dieu. Bon courage a tous, même dans la grosse difficulté. Je t'embrace toujours très forte,

[Mucho ánimo, es lo único que acierto a decir. Mucho ánimo, hombre de Dios. Mucho ánimo a todos, incluso en la gran dificultad. Un abrazo muy fuerte, siempre.

Axxx

Querido José María:

En este tiempo difícil para Costa de Marfil, para ti y tu querida Misión de Tiébissou-Bouake, nos sentimos más que nunca cerca de vosotros. Cada domingo, en el Perpetuo Socorro, al acudir a la eucaristía hablamos de vosotros y de vuestra situación [...] Le he preguntado a Rxxx que ocurría en Costa de Marfil con respecto al dinero, (espero recibir otro talón del Grupo Loyola para vosotros en abril). Me ha dicho que lo podemos ingresar en vuestra cuenta como siempre [...]

Es una pena grande ver como la política y los dirigentes en tantos lugares lo están haciendo tan mal, todo tan diferente al mensaje amoroso de Jesús. Que haya tan mala voluntad, tanto egoísmo, tantas discrepancias, que muchos cristianos para vivir el evangelio tengan que sufrir e ir contracorriente. Nosotros somos unos privilegiados que vivimos muy bien, que nos movemos en un ambiente de cariño bueno y solidario, donde Jesús es nuestro denominador común. Todo ello es motivo de alegría y de mucho agradecimiento, pero en cuanto os miro a vosotros y otros que están tan mal o peor, se me encoge el corazón y ante la impotencia solo me sale rezar y confiar en el Señor para no perder la esperanza de que el mundo cambie.

Espero y confío en que todo se arregle y no se pierda nada de lo que con tanto esfuerzo habéis conseguido. Deseo para ti, José María, todo lo bueno y bonito de este mundo. Todas las bendiciones del Señor y también las nuestras, porque no.

Recibe todo nuestro cariño, nuestra simpatía y ánimo con un abrazo muy grande de,

Pxxx

Queridos amigos:

Escribo al Padre Provincial, trazando de alguna manera la situación de Costa de Marfil. Os transmito unos párrafos para responder a tanto interés y tanto cariño como expresáis para con la Misión.

Y aquí ya no se puede decir que nada cambia. Esta vez sí hay novedades. Y es que las tropas de Ouattara, el presidente electo, han comenzado hace dos días una ofensiva generalizada. En concreto hoy han "liberado" Tiébissou y Yamoussoukro.

La batalla de Tiébissou ha sido muy dura. Esta ciudad, en que tenemos una de nuestras comunidades, ha sido desde que comenzó la guerra-rebelión en 2002, digamos, la frontera que nunca llegaron a atravesar los insurrectos.

La toma de Tiébissou, traspasar esta línea, tiene pues un valor de símbolo, que alimenta la moral del campo de Ouattara y desmoraliza a los partidarios de Gbagbo, el presidente saliente.

Los hermanos de Tiébissou están bien, gracias a Dios. Pero han pasado un muy mal rato. Desde la 2 de la madrugada hasta el mediodía de hoy los tiros no han parado. La población estaba aterrorizada, encerrada en sus casas.

Sí, y tomado Tiébissou, los apenas cuarenta kilómetros que la separan de Yamoussoukro, capital administrativa de país, ha sido un verdadero paseo para las tropas de Ouattara. A las seis de esta tarde la capital ya se había rendido. Realmente no ha habido "batalla de Yamoussoukro". Parece que las tropas de Gbagbo viendo llegar al enemigo se fueron en desbandada.

Militarmente queda lo más importante, lo definitivo: la toma de Abidjan. Con sus cuatro millones esta ciudad tiene un tercio de la población del país. Y la industria. Y el comercio. Y el puerto. Y la administración... Y es en Abidjan donde está recluido Gbagbo. Si se exilia pacíficamente, la batalla puede ser más fácil. Pero si se empeña en guardar el sillón presidencial puede comenzarse una guerra urbana de consecuencias terribles para la población.

Entre tanto, ironía de la historia, en Bouaké reina la paz. La que ha sido capital rebelde de la anarquía, de la inseguridad, ahora goza de una calma total. Demasiada calma para ser tranquilizante. Cualquier movimiento sospechoso, cualquier noticia negativa del frente en la avanzada a Abidjan puede ser la chista que prenda el castillo de fuegos artificiales.

Yo no quiero ni creo en la guerra: No tiene necesariamente razón el que llegue a matar más. Pero aquí algo tiene que pasar. Desde hace cuatro meses el país está paralizado. Los países industrializados boicotean el puerto de Abidjan. Los clientes no compran el cacao marfileño.

Escasean los bienes de consumo, las medicinas, las piezas de repuesto, el carburante. Los bancos no funcionan. Los establecimientos escolares están cerrados. En estas condiciones es muy difícil vivir. Y hay que hacer algo [...]. Que Dios quiera sea para que progrese el país, para que el Pueblo encuentre la paz, y el bienestar, y la alegría de vivir.

*Según vayan evolucionando los acontecimientos, te iré contando. **Por nuestro lado poco más podemos hacer que contar todo al Señor en la oración. Que este Pueblo sufra lo menos posible en estos acontecimientos. Que como Redentoristas podamos ser, para aquellos a los que acompañamos, signo del amor y de la providencia de Dios.***

Y termino, que no quiero aburrirlos. Gracias por ser tan buenos. Y tan amables. Y tan generosos.

Os abrazo con afecto. Y os bendigo paternalmente

José María

Querido José María:

Acabamos de recibir tu nota donde nos describes los acontecimientos que están ocurriendo en Costa de Marfil que coinciden con las noticias que han dado los periódicos madrileños anoche y esta mañana. Nos alegramos en extremo que tú y tus hermanos os encontréis bien. Llevamos algún tiempo pidiendo al que "todo lo puede" que cuide de Africa y de todos vosotros. Yo personalmente tengo una gran admiración por todos los consagrados al Dios Único (hombres y mujeres) y pido al Rey de Reyes que os bendiga con su amor y os proteja. Esperamos que pronto se imponga la paz y la luz del Señor en Costa de Marfil y podáis alegraros la vida con aquellas gentes que tanto están sufriendo. Un abrazo muy fuerte de nuestra familia y sabed que seguiremos pidiendo al Dios Bueno por todos vosotros,

Exxx